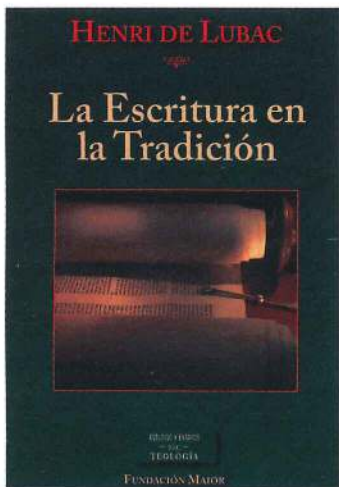


# los libros

Del teólogo **Henri de Lubac** se recupera el libro *La Escritura en la Tradición* (Ed. BAC-Fundación Maior). En esta obra el autor, teniendo en cuenta la historia de la exégesis bíblica y la doctrina teológica que establece la relación entre la Biblia y la Tradición de la Iglesia, subraya el sentido espiritual de las Sagradas Escrituras, su inteligencia espiritual, tal y como ha sido comprendida en el cristianismo a lo largo de los siglos. Investigación científica y reflexión en la fe son perfectamente compatibles en el estudio de la Escritura, como lo han entendido y vivido los grandes teólogos de las últimas décadas, siguiendo la vida y enseñanza de los primeros cristianos y, sobre todo, de los grandes autores de la patrística.



Pastoral Litúrgica), una voluminosa obra en la que, siguiendo siempre el mismo esquema, se presenta un texto evangélico, iluminado con otros tomados del Antiguo y del Nuevo Testamento, también un salmo, y fragmentos de los santos padres que ayuden a profundizar en el mensaje y sirvan de base a un momento de oración y encuentro con Dios, tanto personalmente como en grupo.

La virgen consagrada **Núria Ferrer Canale**, licenciada en Ciencias de la Educación, publica *La Palabra era Dios (130 esquemas para la oración)* (Ed. Centre de

Aunque pensado y ambientado en el contexto catalán, el libro *La renovación del ministerio diaconal en el 50 aniversario del Concilio Vaticano II* (Ed. Centre de Pastoral Litúrgica) de **Aurelio Ortín Maynou** permite reflexiones y sugerencias en torno a una realidad de reciente implantación como es el diaconado permanente. La estructura del libro es la que corresponde a un trabajo universitario en la Facultad de Teología de Cataluña: tras presentar el marco histórico y eclesial que supuso la renovación del ministerio

diaconal, el autor, diácono casado, se detiene en describir cómo ha sido la recepción del diaconado en las diócesis catalanas y en abordar algunas cuestiones relacionadas con la renovación del diaconado en los aspectos eclesiales, familiares, personales, profesionales, para terminar haciendo una valoración y exponiendo lo que considera positivo y negativo.

Doctor en Teología por la Universidad Gregoriana, el brasileño **Antonio José de Almeida** ha escrito el librito *Nuevos ministerios para un nuevo tiempo eclesial* (Ed. Herder) con la pretensión de abrir nuevas perspectivas proponiendo una renovación ministerial, independientemente de que la Iglesia se halle inmersa en un momento de gran escasez de vocaciones al ministerio sacerdotal, si bien este dato acentúa, a su juicio, las necesidades y demandas de las comunidades cristianas.

*Las relaciones interpersonales en la vida consagrada (Cursillos de formación)* (Ed. San Pablo) reviste las mismas características de otro libro aquí comentado: *Los valores humanos en la vida consagrada*, ambos preparados por la monja cisterciense **María Cruz Bermejo Polo** sobre las grabaciones con las intervenciones del religioso claretiano **Rafael Gómez Pérez**. ■

Miguel de Santiago

## Hay vida después de la muerte

**P**rolífico escritor que ha abordado prácticamente todos los tratados de la moral y de la teología, **Aurelio Fernández** lanza a sus ochenta y tantos años «Yo no moriré»: *la vida después de la muerte (La escatología cristiana)* (Ed. Palabra). El difícil lenguaje de la teología ha llevado a enunciar de diferentes maneras este tratado: *De novissimis* o de la existencia más nueva, sobre las postrimerías o las realidades últimas, escatología o sobre las cosas últimas después de la muerte... Ya desde el título del libro se quiere sugerir un horizonte de optimismo para la existencia del hombre desde la perspectiva del cristianismo; al fin y al cabo, toda la historia humana se orienta hacia un destino final. Son cuestiones nada fáciles las que aquí se abordan, pues, pese a la ayuda de

una antropología repensada en profundidad, no hay pruebas científicas objetivas tangibles que expliquen aquí y ahora al hombre moderno pragmático la profundidad del misterio. De ahí que el autor plantee en la primera parte de su libro los presupuestos antropológicos y los relacionados con la experiencia de la realidad de la muerte de todos los seres vivos. La muerte del hombre implica una recapitulación de la vida en la que se juega su destino al verse obligado a rendir cuentas ante sí y ante su Creador. En un momento en que no se lleva hablar de las verdades eternas (el juicio final, la salvación y la condenación eternas), este libro desarrolla los enunciados plasmados en el *Catecismo de la Iglesia católica* aportando argumentos filosófico-teológicos y con referencias a los datos bíblicos. ■